LA ANTORCHA

Año VI - Num. 213 | Toda correspondencia a: S. de La Fuente, RIOJA 1689 - Teléf. U. T. 61, Corrales, 1158 | Subscripción Trimestral $ 1.20 — Número suelto 0.10 centavos | Buenos Aires, Junio 18 de 1926

MIENTRAS EL VERDUGO SE APRESTA AL CRIMEN!

Solo la huelga general podrá salvar a Sacco y Vanzetti!

Han llegado las primeras noticias de Norte América La negativa de la Corte Suprema de Massachussets ha movilizado a los revolucionarios para la acción urgente que reclama la salvación de Sacco y Vanzetti de manos del verdugo. El Comité de Defensa continuará, mientras tanto, sus gestiones legales. Hasta alguien ha hablado de indulto o clemencia. Pero esto, que contradice fundamentalmente el espíritu y la acción de los anarquistas, no encontrará eco en los compañeros de Norte América, y son Sacco y Vanzetti los primeros en hacer rechazo de la clemencia. Por eso, para dar una verdadera impresión de la lucha planteada, traducimos de "Il Proletario" de New York, fragmentado, el siguiente trabajo que subscribimos y que creemos tiene un alcance de gran valor para todos. No sólo en Norte América son aplicables estas razones, sino aquí mismo, en toda Sud América, la huelga general es un arma decisiva y un supremo recurso para la salvación de Sacco y Vanzetti que no debe desecharse, aún cuando seamos tildados de "excesivos"... Las vidas de Sacco y Vanzetti bien valen lo que una hora menos de trabajo o un peso más de jornal. Eso, si somos sinceramente solidarios y no queremos ser acreedores a los duros calificativos que, aplicados a los "liders" de las uniones norteamericanas, pueden ser fácilmente trasladados a la índole conservadora e insolidaria de los que se niegan a una franca lucha por la salvación de dos inocentes. Ahora, el trabajo en cuestión:

"De manera que, según como están las cosas, el juez Thayer tendrá la cínica satisfacción de pronunciar la sentencia de muerte. El verdugo, a menos que se le impida, nos restituirá, entre pocas semanas, los cadáveres carbonizados de nuestros compañeros. Rosina, la compañera de Sacco, deberá contentarse con asistir a las imponentes pompas fúnebres que los compañeros, los amigos, los simpatizantes harán a ambas víctimas. Los genitores de Vanzetti, desalentados por el dolor y con la garganta apretada de tanto llorar, leerán en los diarios la muerte legal de su amado hijo, y los grandes contributos florales que las diversas instituciones obreras habrán llevado sobre la tumba de aquellos que se inmolaron por un ideal de justicia humana. Por otra parte el proletariado internacional arrojará puñados de fango sobre nosotros y maldecirá nuestra bellaquería por no haber sabido detener la mano del electricista que hizo funcionar el aparato que fulminó a Sacco y Vanzetti.

Durante seis largos años se esperó la suerte de estas dos víctimas. Centenares de miles de dólares fueron gastados. Miles de órdenes del día fueron votadas por las Uniones Obreras norteamericanas. Todas las energías financieras fueron absorbidas por la agitación y el proceso legal. Todas las convenciones de las mastodónticas Uniones americanas pidieron la revisión del proceso de Dedham. ¿Cuáles fueron los resultados?

No queremos decir con esto que el Comité haya errado. Ha hecho, constantemente, lo que ha podido y sabido hacer. Otros, acaso, no hubieran hecho mejor. Por esto no es hoy el caso de las recriminaciones de quien ha hecho poco y los de quien ha hecho o podía hacer mejor. Hoy es el día de poner las cartas en la mesa y decir si realmente se quiere la libertad de Sacco y Vanzetti, o bien declarar francamente que todas las órdenes del día, todas las resoluciones, todos los comicios votados y realizados por las diferentes Uniones obreras y las centenas de millares de dólares que se han donado, lo han sido precisamente para seguir la corriente y con ninguna intención de arrancar a Sacco y Vanzetti de las manos del verdugo.

Hoy es llegado el día d[illegible]

Sacco y Vanzetti son [illegible] y nosotros los libertaremos con todas las armas a nuestra disposición. Si esto no se quiere hay que arrojar la máscara y decir: Sacco y Vanzetti son culpables; dejémosles entregados a su destino.

No hay que esperar la decisión de Sacco y Vanzetti. No hay que esperar la decisión del Comité de Defensa. El Comité, estando en una posición de delicada responsabilidad, cumple su deber de interrogar a los dos mártires. Nosotros aprobamos su conducta. Pero nosotros, los que estamos fuera, debemos hacer otra cosa, y ésta es que en toda Unión, grande o pequeña, de la costa del Atlántico a la del Pacífico, se comience a propagar la huelga general por la libertad de Sacco y Vanzetti.

Que no esperen las Uniones, las órdenes de los jefes: la I. W. W. y alguna otra unión independiente, serán las primeras en bajar a la arena. Las otras, como la Amalgamated y las Uniones de la Federación Americana del Trapajo, cuyos afiliados no se mueven sin las órdenes de los jefes, seguirán las vanguardias revolucionarias en caso que los liders no pongan el bastón entre las ruedas.

Que el Comité de Defensa de Boston se ponga en comunicación directa con todas las Uniones obreras, establezca un día, el 1o. de Julio, decimos nosotros; más temprano o más tarde, si lo cree útil, y en ese día, todos como un solo hombre ir a la plaza a demostrar a Sacco y Vanzetti y al proletariado del mundo entero que también aquí, en Norte América, los trabajadores saben poner en práctica la verdadera y tangible solidaridad en pro de las víctimas políticas.

No es más tiempo de esperar la acción legal. No hay que dejarse mecer por los grandiosos comicios entre los cuatro muros de una sala. Estos podrán atraer, a los más, un par de miles de subversivos. El resultado será que los oradores pronunciarán discursos violentos y la masa aplaudirá frenéticamente. Conclusión: mil dólares recolectados, los oradores retornan a casa convencidos de haber cumlido su deber, como hace el público después de haber dado un dólar o dos; y la "justica" prepara la silla eléctrica y, cuando ocurra el segundo comicio, deberemos celebrar el funeral, no la libertad de Sacco y Vanzetti.

Que se hagan los comicios; que se voten los órdenes del día; que se recolecten millares de dólares pero que éstos sirvan como auxiliares para reforzar la nueva y última fase de la agitación, es decir: la huelga general de solidaridad por la libertad de Sacco y Vanzetti.

Que cada uno asuma su parte de responsabilidad y soporte las consecuencias que el caso acarree. Nosotros estamos en nuestro puesto, ahora y siempre.

En conclusión:

¿Queréis seriamente la libertad de Sacco y Vanzetti?

Dadnos la mano y todos juntos propaguemos y hagamos la huelga general."

"AGITACION"...

es la hoja que edita periódicamente el "Comité de Agitación Pro libertad de Sacco y Vanzetti", en un tiraje de 15.000 ejemplares para su distribución gratuita entre el pueblo. Este boletín, de cuya eficacia nadie puede dudar, realiza una verdadera obra de proselitismo. Escrito en italiano y castellano, son dos páginas de nutrido material dedicado expresamente a la agitación. Mas, esta labor, mantenida en alto por un grupo de compañeros, necesita de la voluntad y el concurso de cuantos simpatizan con la noble causa que defiende. "Agitación" debe aparecer con la suficiente regularidad como para ser una viva demostración de la lucha iniciada por los anarquistas de la Argentina por la libertad y la vida de Sacco y Vanzetti. Para ello necesita apoyo, ayuda material, el esfuerzo monetario de los compañeros. Enviad cantidades a "La Antorcha" a ese fin y se les dará inmediato destino.

RECORDAD...

que a medida que la agitación por la libertad y la vida de Sacco y Vanzetti adquiere permanencia y se desenvuelve más enérgicamente, la policía argentina está empeñada en oponer toda clase de obstáculos, deteniendo a aquellos compañeros que activan y agitan por esta noble causa, invadiendo arbitrariamente los locales obreros y haciendo sufrir prolongadas detenciones a cuantos caen en sus manos; recordad que existe en el seno del movimiento revolucionario una institución de ayuda y defensa a los presos que es el Comité Pro Presos Sociales; recordad que a fin de que esta ayuda a los caídos en la lucha común sea rápida y eficaz, los compañeros del Comité precisan la colaboración inmediata y perseverada de los trabajadores y los anarquistas, aportando al mismo toda contribución, que nunca es escasa, recolectando fondos, siempre necesarios, llevando a todas partes la invocación solidaria. Redoblemos nuestra voluntad y nuestra ayuda por el sostenimiento del Comité Pro Presos Sociales, Rioja 1689, Buenos Aires.

SOLIDARIDAD CON SACCO Y VANZETTI

Mitin de protesta en la localidad de VILLA URQUIZA en solidaridad con los condenados a muerte, organizado por la Biblioteca "Cultura Libertaria", a realizarse el sábado 19 a las 20.30 horas en el local Andonaegui 2608. Hablarán varios compañeros.

En BANFIELD, organizado por el Centro C. Libertaria de R. Escalada, se efectuará un acto el romingo 20, a las 9 h., en la esq. se Alsina y Maipú.

En QUILMES, en la plaza se la Estación, el nomingo 20, a las 14.30 h., acto de solidaridad con Sacco y Vanzetti.

En LINCOLN la sociedad de Obreros Panaderos organiza dos actos secundando la agitación, la primera en su local el sábado 19 y la segunda el domingo 20 en a pllaza de la localidad. A. S. Bianchi hablará en ellos por "La Antorcha".

La policía argentina al servicio de la plutocracia yanqui

Por sobre las rivalidades patrióticas, políticas y económicas, que enconan los conflictos entre los distintos países, liga a sus gobiernos, en un propósito común, por mucho superior a sus encontrados intereses nacionales, la solidaridad en la reacción. Aún entre los gobiernos de países en guerra, y entre el prepotente vencedor y el vengativo vencido, esta solidaridad se manifiesta, aunque ella aproveche al enemigo con quien se lucha, toda vez que un levantamiento del pueblo pone en peligro la estabilidad del privilegio. Así, en la Comuna de París, el ejército alemán prestó su apoyo a las fuerzas de la reacción, y así también, pasado medio siglo, las tropas francesas prestaron su ayuda al gobierno germánico para doblegar la formidable huelga del Rhur. Estos ejemplos patentizan hasta qué punto es fuerte la solidaridad que une a los gobiernos de los distintos países en la reacción, aún en circunstancias en que menos extraño sería que tal solidaridad faltara. Y si esto ocurre entre países tradicionalmente enemigos, que están en guerra o se preparan para ella, ¿qué no será entre países que están en paz?

Todos los gobiernos del mundo forman, a pesar de sus enconadas diferencias, el frente único de la reacción, y sus policías están unidas, no sólo en los discursos y resoluciones de sus congresos internacionales, sinó también de hecho, en la persecución de los subversivos, de los que insurgen contra el mundo del privilegio. Y esta unión policial se hace efectiva aún contra las leyes que en todos los países amparan, contra toda extradicción, a los refugiados cuya entrega se reclame por crímenes políticos. Puede más la solidaridad en la reacción que las propias leyes, cuando no se trata de hombres de partido sinó de revolucionarios sociales. Es lo normal, de práctica entre todos los países.

Pero cuando se trata de servir a un país podèroso, del cual se depende por muchos conceptos, sobre todo financieramente, y hay interés en complacerlo a todo trance, entonces la policía del país dependiente, rebasa en su acción *solidaria* cuanto es de práctica, redobla sus atropellos y se excede a tal punto que supera, en su reacción, a la propia policía interesada, en una servil obsecuencia.

Tal es el caso de la policía argentina, en la agitación promovida en el país por la libertad de Sacco y Vanzetti.

Norte América es poderosa y, para servirla, la policía de Buenos Aires se empeña en ahogar toda agitación contra la justicia y el capitalismo yanquis.

Prohibe mitines y conferencias; detiene a los que quieren asistir a ellos, y a los que difunden volantes o pegan carteles; allana locales obreros y domicilios; secuestra ediciones de periódicos anarquistas, y hasta impide toda asamblea gremial, por temor que en ellas se hable del asunto Sacco y Vanzetti. Ni una palabra, hablada o impresa, por Sacco y Vanzetti — tal es la voz de orden de la policía porteña. Y para cumplirla se movilizan escuadras de pesquisas, se pone en movimiento a toda la sección "Orden Social" y se hace gran despliegue de fuerzas policiales.

Y así, mientras en las más importantes ciudades de Norteamérica se realizan numerosos mitines de protesta por Sacco y Vanzetti, según vemos en los periódicos que nos llegan, en Buenos Aires es imposible realizar ningún acto, por la prohibición de la policía, cuyo servilismo la hace exceder, en sus atropellos, a la propia policía yanqui.

A la solidaridad internacional de la reacción opongamos la solidaridad internacional de los revolucionarios, y tanto como la policía se excede en su tarea servil de ahogar la agitación por Sacco y Vanzetti, multipliquemos nosotros nuestra actividad en sostenerla y hacerla cada vez extendida y eficaz. — La policía de Buenos Aires está dando la mayor nota contra la agitación. Demos, entonces, los anarquistas de todo el país, la más formidable nota de agitación, difundiéndola y propagando la acción obrera, llevada a cabo por todos los medios, contra las empresas y los productos norteamericanos.

MORIRAN?...

I

Una amplia sala. Al frente, sobre el elevado tablado, una larga mesa. A su alrededor, los jueces; adustos, severos.

Contra la pared y a lo alto, la señora Justicia con la balanza en una mano; en la otra la espada.

En la sala, sillas dispuestas en filas. En los lugares que dejan éstas, ujieres con largas casacas de botones relumbrantes.

Custodiando las puertas, guardias bien armados.

La sala de justicia.

—

Una celda semioscura y húmeda. Contra una pared un tarimado. A lo alto, una banderola pequeña que deja colar, entre sus gruesos barrotes, una luz gris. A través de la banderola se percibe un alto muro.

La puerta con fuertes travesaños. Adentro dos presos.

Afuera el taconeo del centinela que cuida y el chocar de sus armas.

La prisión.

—

Una silla de metal.

Artefactos, hilos de conducción; llaves de apertura y cierre de corriente. Un galvanómetro.

Cables de comunicación. Correas de sujeción.

La silla eléctrica.

Una mujer, un niño.

—Preso mi compañero! Saldrá en libertad?

—

El orbe entero. Campos, fábricas y talleres.

Floridas campiñas. Dorados trigales. Ganado que pace.

Trenes que corren. Repiqueteo del martillo sobre el yunque.

Obreros que van al trabajo. Gritos de niños. Rumores de besos. La escuela. Poetas que sueñan y cantan.

Tiranos que persiguen.

La humanidad en el trabajo, en el amor, en el saber y en el futuro.

La humanidad que sufre.

II

La sala. Los jueces están inclinados sobre sendos papeles. Las gentes ocupan las sillas; están pensativas; algunos nerviosos.

Los ujieres caminan de un lugar para otro. Los soldados apostados en la puerta están atentos; el arma al hombro.

Los jueces hablan entre sí.

Se mueven los platillos, oscila el fiel, continúa oscilando. Se nivelan los platillos; se detiene el fiel en el justo medio.

La gente suspira; muchos ansiosos. Se detienen los ujieres. Se cuadran los guardianes. Se percibe el latir de cada corazón.

Los jueces escriben. Todos firman un mismo papel.

Se levantan. El público se levanta también. Se arremolinan. Hay murmullos. Van saliendo.

Un ordenanza recibe lo firmado.

La sentencia.

La justicia se hizo.

—

Rechinan los goznes herrumbrados de la pesada puerta de la celda.

Una hilera de soldados. Salen los dos presos. Como siempre, piensan en los dolores, en la miseria de la humanidad. El llanto de los niños; la angustia de las madres; la esclavitud de los hombres — que termine Un mundo mejor; menos explotación; más libertad. Mi compañera; mi hijito.

Ordenan marchar.

Prosigue la marcha entre los soldados armados.

—

La sala de la silla eléctrica.

Entran todos. Hacen destacar a los presos; les indican adelantarse hasta la silla.

Un funcionario despliega un pergamino y lee:

— "Sacco y Vanzetti tienen que morir electrocutados".

Los tiranos sonríen.

—

Apreta la madre al niño contra su pecho y exclama:

—Van a matar a mi compañero!...

—

—Eh! van a morir!...

La humanidad se arremolina, se agita. Abigarradas multitudes protestan. Suspenden sus besos los enamorados. Detiene su marcha el tren. No repiquetea el martillo sobre el yunque. Canta el poeta su canción de indignación y de dolor. La escuela no funciona.

Todos gritan:

— Sacco y Vanzetti son nuestros, no deben morir; son inocentes. Oís, jueces? Ellos quieren un mundo mejor para la humanidad.

Los jueces tiemblan.

La humanidad se interesa por ellos.

Se los lleva a la celda.

III

Pasaron cinco años.

IV

Nuevamente la sala de justicia.

Reunidos los jueces. En su puesto ujieres y soldados. Sala llena de público.

Los jueces hablan. Los platillos se mueven. La aguja oscila, oscila; se detiene en su justo medio. Los platillos se nivelan.

Hay inquietud entre los que presencian el acto.

Los jueces firman.

Se levanta la sesión.

—

Rechinan nuevamente los herrumbrados goznes de la pesada puerta de la celda.

Se inicia la marcha a los presos entre los soldados armados.

Piensan siempre en la humanidad. La explotación. Un mundo más justo. La compañera, el hijito.

—

Llegan a la sala de la silla eléctrica.

Despliega el funcionario el pergamino y lee:

"Sacco y Vanzetti deben morir".

Sonríen nuevamente los jueces.

—

— ¿Mamita, es cierto que papito debe morir?...

— No, no! No deben morir. Nuevamente la humanidad empieza a agitarse.

— Son inocentes. Detén juez tu mano. No pongas en contacto los polos! Son inocentes. Ellos quieren felicidad para todos los hombres.

¿Temblarán nuevamente los jueces?

V

Morirán?...

Bernardo Niemes.

LA AGITACION PRO SACCO y VANZETTI

Hemos dicho que estos momentos son de prueba para el sentimiento de solidaridad revolucionaria y anarquista. Siempre furon los hechos, la piedra de toque que sirvieron en todos los tiempos para poner de relieve la voluntad de los hombres. He aquí un hecho grandioso en su iniquidad: la condena a muerte de Sacco y Vanzetti, de dos camaradas anarquistas, de dos altivos y batalladores espíritus que no tienen en el haber de sus vidas otro delito mayor que el de ser infatigables propagandistas de nuestras ideas. Por eso precisamente la gran democracia del norte quiere fulminar a esos dos hombres, acusados para mayor ignominia y para mayor desprestigio del ideal que defienden, de un asalto y robo que jamás pudieron cometer.

Y he aquí también que los revolucionarios de todas partes han recogido en sus pechos el eco de la protesta que va cundiendo con inusitada espontaneidad y renovado entusiasmo.

En Montevideo.—

Los camaradas anarquistas de Montevideo están en estos momentos sufriendo el estrago de las "inteligentes" actividades detectivescas. También allá quebró el silencio una bomba y la policía creyó fácil anotarse un triunfo exagerando sus brutalidades. Se detuvo en montón y se castigó inícuamente. Mironi, uno de los obreros detenidos, fué tan bárbaramente tratado que según un comunicado del C. F. de la F. O. R. U. luego de ser puesto en libertad presenta síntomas de enajenación mental.

La F. O. R. U. editó un boletín "Solidaridad" y a su vez el C. Pró-Presos de la misma hoja: *El Momento*, dedicados ambos a la agitación por Sacco y Vanzetti y a la defensa de los presos por el atentado a la embajada yanqui en ésa.

Los detenidos Eduardo Atrio, Antonio López, Benito Cambón, Sócrates Asencio y Venancio Herbón han sido estúpidamente martirizados.

Se han organizado importantes acciones anarquistas y de la F. O. R. U.

El domingo 13, en Villa del Cerro, en el "Teatro Edén", la agrupación "Sembrando Ideas", celebró un mitos de protesta por parte de agrupatín. El mismo día a las 21, el Sindicato de Mozos, en Plaza Independencia, organizó otro mitín.

Para el próximo sábado 19 la F. O. R. U. tiene también organizado otro gran mitín en el salón de la calle Río Negro entre Maldonado y Canelones.

Se mantiene pues, viva la agitación y se publican volantes boletines y carteles.

En Bagé (Brasil).—

En Bagé (Brasil), los camaradas anarquistas han respondido también a la agitación. La *Federaçao Operaia*, organizó un acto de protesta por Sacco y Vanzetti y como repudio también por las arbitrariedades de las policías argentinas. Este acto se llevó a cabo el **30 de Mayo.**

En Rosario.—

También aquí se levantó altiva la protesta y también la policía demostró la entraña brutal y salvaje que la caracteriza. El compañero Delgado fué detenido la semana pasada y cacheteado por el inconmensurablemente bárbaro Velar que con insultos groseros le exigía que abandonara la propaganda. El lunes la policía asaltó el local de la escuela que funciona en el Barrio oGdoy deteniendo a varios compañeros.

Varios actos organizados fueron suspendidos debido al mal tiempo El sindicato de O. Ladrilleros (sec. Alberdi) Obreros frigoríficos y F. Local (excomulgada) que habían organizado mitines y otros actos que los compañeros debían llevar a cabo en Arteaga San José Chabás Armstrong Las Rosas y otros pueblos, resolvieron dejarlos para el domingo pasado.

El domingo 13 tuvieron lugar 5 mitines, por O. Ladrilleros, en los puntos que a continuación indicamos: Villa Diego (en el local de la sección); Villa Vista, (en Ovidio Lago y 14 Provincias); Alberdi, (en S. Martín y Mendoza); Godoy (en el local), y a las 15 hs., un gran mitín en Plaza Sarmiento organizado por el Sindicato O. de Frigoríficos.

En Berisso y Ensenada. Se realizaron actos el sábado 5 y domingo 6. En Berisso, a mitad de la conferencia, la policía disolvió el mitín. *En Tucumán.* El domingo 6 —dos actos— el primero en Plaza Independencia, a las 10 hs. Habló Pacheco, Ovejero, Rodríguez y otros ante una gran concurrencia; a la tarde en P. Alberdi con idéntico éxito una importante conferencia. O. Chauffeurs organizó también para el domingo 13 un mitín, editándose manifiestos y volantes. *En Bahia Blanca.* Un importante mitín de protesta se levó a cabo el domingo 13 en la P. Rivadavia. El sábado 5 y domingo 6 se realizaron también varios actos en Ing. White y Bahía. *En Arteaga y En San José de la Esquina.* Mitines de protesta se llevaron a cabo en la plaza, el domingo 13. *En Chacabuco.* Los O. Panaderos organizaron un acto de protesta en esta localidad el domingo 13 en Plaza San Martín, repartiéndose volantes. *En Chabás.* La "A. I. de Propaganda Anarquista" llevó a cabo un acto el domingo 6, hablando Martínez y Rey. *En Córdoba.* El Sindicato de U. Chauffeurs, organizó un gran mitín que se aprovechó con una profusa propaganda por Sacco y Vanzetti y por los presos sociales. El acto se llevó a cabo en Plaza España, donde habló el camarada M. A. Pacheco. *En La Plata.* Se llevó a cabo un acto en el local de la U. Operai el domingo 13. *En Valentín Alsina.* En la esquina de Campos y Camino Real, hubo un acto de protesta por Sacco y Vanzetti, el domingo 13, organizado por la Biblioteca "J. B. Alberdi" y C. Pro Sacco y Vanzetti. La policí adetuvo a algunos compañeros.

De Lobería a Balcarce.—

En la Balcarceña, el jueves 10 se dió una conferencia, hablando S. Domínguez. En Campo del Pardo, el sábado 12, por Sacco y Vanzetti; en Campo Lozada, el domingo 13, otra conferencia, donde habló Julio Simón y Siberiano Domínguez por Sacco y Vanzetti.

En Lobería, por Sacco y Vanzetti, a pesar del mal tiempo y de la policía, se llevó a cabo un buen acto, hablando el camarada Simón, luego Morán y por último Domínguez.

En Balcarce, por Sacco y Vanzetti, para el miércoles 16, se organizó una función y conferencia, dándose "Hermano Lobo" y hablando Siberiano Domínguez.

En Tandil.—

Se ha constituído en Tandil un Comité de Agitación pro libertad de Sacco y Vanzetti, integrado por la Agrupación A. "Aurora Literaria", el Sindicato de Picapedreros "La Aurora", Picapedreros "Desvío Aguirre" y "Sindicato de Trabajadores del Campo.

El Comité de Agitación inició la campaña con los actos siguientes: sábado 12, conferencia en "Desvío Aguirre"; el domingo 13, conferencia en la Cantera San Luis; paar el sábado 19, Velada teatral y conferencia; para el domingo 20,está anunciado un mitín en calle G. Pintos y Rodríguez, además de otros que próximamente se anunciarán por manifiestos y boletines.

Toda correspondencia para este Comité ha de dirigirse a: *A. López Armada, Montevideo 1047, Tandil*, (F. C. S.).

¡CORAJE, VERDUGO YANKI!

Sacco y Vanzetti ya están en manos del verdugo. Tras seis años de dilaciones, de ingentes esfuerzos, luchas y protestas, sus dos bellas vidas de nobilísimos revolucionarios están suspensas del "cúmplase la sentencia" del procurador del Estado. Solo falta ordenar la ejecución de lo resuelto el 12 de Mayo último por la Corte Suprema del Machassussets, fría decisión de la plutocracia norteamericana que irguió la protesta vehemente, clamante e innumerable de los revolucionarios del mundo.

Ya están, pues, Sacco y Vanzetti en las manos del verdugo. Lo están a frente alta. **"Es inútil perder tiempo hablando aún de nosotros; todo está perdido: con paso firme y frente altiva sabremos afrontar el patíbulo y los verdugos."** Así se expresaron los condenados a muerte al conocer la decisión de la Corte Suprema. Ahora, ellos lo han dicho, son inútiles e insuficientes todas las palabras, tanto las débiles de la clemencia como las desafiantes de la protesta. Si algo podemos exigir o exigirnos es coraje, arriba y abajo. Coraje, frío coraje en las alturas, en el juez y el verdugo para cumplir la bárbara sentencia. Coraje, violento y tremante coraje de pueblo, abajo, en los proletarios y los rebeldes, para impedir el crimen y maniatar la mano del verdugo. Toda la angustiosa espera, la áspera lucha entablada, queda planteada en esos términos. Ellos no pueden, no podrán eludirse. Son la vida o la muerte. Reducirnos a ser puramente verbales, calculadores de la eficacia o las probabilidades de nuestra solidaridad, o aceptar, como bajo el peso de algo inevitable, las decisiones criminales de los de arriba, es cinismo, cobardía, vergüenza!

Aceptemos, pues, la lucha en los términos planteados, y en los que no eludamos en razón de nuestra mayor o menor eficacia para la acción. Los condenados a muerte nos exigen que no dispersemos el tiempo en vagas y fútiles palabras, en medir el pro o el contra de la agitación respecto al cumplimiento de la sentencia. "No habléis ahora de nosotros"—dijo Vanzetti. Ellos irán ante el verdugo con frente alta y paso firme. Será el supremo gesto. Tienen por descontado que su muerte, su horrible muerte de carbonizados por la justicia histórica, sabremos, temprano o tarde, grabarla a fuego en las carnes del verdugo yanqui. ¿Y hemos de amainar, ante esta insuperable decisión de los inocentes, nuestra violencia de abajo, temerosos de desatar el odio de arriba? ¿Hemos de verbalizar lo que debe traducirse en acción y en coraje?

Coraje, verdugo yanqui! Sacco y Vanzetti no vacilan, no os temen. No os tememos ni vacilamos nosotros. Atreveos al crimen. Consumad la infamia. Enrojeced aun más de sangre inocente vuestro oro envilecido y maldito. Tenedlo en cuenta: en nosotros, en nuestra amenazante vastedad de pueblo, asciende el santo coraje de la vindicación. Ya estamos con las rodillas en vuestros pechos y las manos en vuestras gargantas, verdugos yanquis; el boicot, el bloqueo y la dinamita harán lo restante, haciendo vacilar vuestra enorme máquina de violencias y crímenes. Ea, coraje, verdugo yanqui!

En el cincuentenario de la muerte de Bakunín

El 1o. de Julio próximo se cumple el cincuenta aniversario de la muerte de Miguel Bakunin. Este motivo nos ofrece una hermosa oportunidad para destacar en toda su amplitud la grande figura del agitador y revolucionario eslavo que sacudió, con su actividad primero y sus concepciones luego, todo el pasado siglo, saturando con su fuerza ideológica todo el movimiento revolucionario y anarquista y proyectando al porvenir la más fecunda y dinámica de las influencias. Por eso, el cincuentenario de la muerte de Bakunin, no constituye para nosotros una recordación, sino un profundo motivo de mayor aplicación y proselitismo de sus ideas entre los trabajadores. Contemplando esto, es que "La Antorcha" editará en esa fecha un número especial dedicado al estudio de la gigantesca figura y las ideas del agitador de toda una época. Asimismo, para el domingo 4 de Julio, organizaremos un acto público en Buenos Aires, donde varios compañeros harán exposición de las ideas y la vida ejemplar de Miguel Bakunin.

Será un verdadero acto de proselitismo anarquista. Con ese mismo propósito invitamos a los compañeros del interior a la realización de actos similares. Será la mejor y la más adecuada conmemoración, llevando al pueblo en un día de intensa propaganda, las ideas que ejemplarizó Bakunin a través del movimiento revolucionario europeo. A trabajar, entonces, para una seria labor anarquista.

Almas como surcos

La palabra, que es alada semilla, corre la suerte de toda simiente echada a voleo en los surcos siempre abiertos de las almas. Y como esas semillas también aladas que los vientos levantan y expanden cuando han madurado y que son llevadas al arbitrio por toda la tierra, así también las palabras, las ideas, echadas a volar, corren suertes distintas

Si las semillas caen en los caminos son simiente perdida, pues nada puede crecer en lugares de tránsito por donde van y vuelven pesados carromatos y duras pezuñas, por donde la planta del hombre tendrá que pasar.

Hay almas, espíritus, que son como caminos de tránsito, por ellos pasan breves momentos de esperanza las simientes y sólo queda en ellos el torbellino de una polvareda.

Nada recogen, a nada dan cálido abrigo de surco, todo muere en esas almas.

Hay almas así, como caminos. También la semilla puede caer en un pedegral, que en un resquicio la cobije. Pero las piedras son menos felices aún que los caminos, no tienen en sí raíces y apenas el sol las toca calcinan y resecan las semillas.

Y hay almas así cual pedregales en que no hay asidero alguno para las palabras, para las ideas. Son como las guijas del río sobre que resbalan sus aguas. Duras, impenetrables, puras aristas, pura superficie, sin nada de hondura para las raíces.

Hay almas así, como las piedras o como los caminos.

Un momento acaso, en un resquicio la piedra, en una huella perdida el camino, cobije la simiente, como un alma las palabras, pero es algo temporal y transitorio, o mejor accidental.

Al más liviano viento dejan de ser refugio; el primer chaparrón les arranca la simiente, como a las almas las ideas, cuando son pura superficie sin hondura, sin reciedumbre vital vibrante y cálida.

En esas almas no arraiga ni una brizna, como en los pedregales o en los caminos; no hay en ellas ningún hervor de pasiones, ninguna continuidad, ni fijeza, ni duda.

Es en balde escarbar en ellas, son almas orgánicamente infecundas.

Y hay que dolerse de que sea así, pero es fatal, irremediable y no hay qué hacerle aunque esas almas como caminos o pedregales sean las de tus más cercanos, los que te ven y te conocen todos tus rincones, aunque sea el hermano, el amigo, el padre.

Os ven hervir, estallar de cólera o gesticular una amargura o un dolor, propio o extraño, os ven sumidos en acerbo dolor o en angustiosa impotencia, y no os comprenden, sino que creen que están ante alienados o ante niños estúpidos. No conocen el mudo lenguaje de los campos abiertos, de los surcos y de los valles, donde la tierra es como alma cálida para la simiente que en ella cae.

No saben del calor y la fecundidad de la arcilla húmeda y blanda que encierra en sí hondura de raíces para toda simiente, aunque ella sea la del cardo salvaje o del pastizal bravío.

Tierras porosas y húmedas, tierras negras y fuertes donde fructifica el surco primero hierba, luego espiga y más tarde grano que llena la espiga.

Los Deportes del Militante

El "Militante" es un deportivo: tiene el deber de entrenarse metódicamente en los ejercicios cuya práctica cotidiana es la incesante afirmación de su actividad.

Militar es luchar, batallar, combatir; es exponerse a todos los riesgos que implica la pelea; es dar golpes y recibirlos; es, en áspero y violento cuerpo a cuerpo de las ideas, de las tácticas, de los métodos, oponer sin desfallecimiento principio a principio, doctrina a doctrina, acción a acción.

El militante anarquista es aquel que después de haber leal y conscientemente elegido el camino en el que se decide — al fin — a desenvolver sus esfuerzos, persigue el objeto que se ha asignado, cualesquiera que sean las resistencias y las dificultades; es el propagandista que no se deja más abatir por los fracasos, ni desanimar por los obstáculos, ni se embriaga por las ventajas parciales ni se ilusiona por las victorias incompletas; es el apóstol que busca en el incesante batallar el lugar donde se produzcan los choques más violentos para arrojarse con intrepidez; es el apóstol que, desdeñando los éxitos fáciles, se divierte en los choques más rudos y en los encuentros más peligrosos; es aquel que no desecha jamás la labor más obscura y no rehusa las tareas más ingratas; es aquel a quien atraen, seducen y arrebatan los trabajos más pesados, las obras más exigentes.

Se entiende que si es así — y no se podría, creo, hacerse otra idea del militante anarquista — un hombre tal debe ser vigorosamente templado, armado sólidamente de todos los medios.

Es evidente que ante todo debe procurarse un arsenal lo más completo posible de armas de eficacia probada; luego, conocer magistralmente el manejo de estas armas para empuñarlas y esgrimirlas en el momento oportuno.

Las armas del militante libertario son los conocimientos, documentos, tesis, ideas, en cuyo fundamento descansa su doctrina, síntesis de sus convicciones. El propagandista que está provisto de este arsenal elemental e indispensable, debe introducir cuidadosamente en él y conservar celosamente el agrupamiento normal, la serie racional, la ensambladura lógica, en una palabra, el orden metódico sin el cual, confusos y caóticos, las ideas y los conocimientos pierden en parte su fuerza y utilidad.

Llegado a la riqueza de documentación que le es necesaria y a la clasificación que se impone para que el orden reine en la abundancia de sus ideas, el militante anarquista debe familiarizarse con la práctica de los conocimientos que ha adquirido y puesto en orden, para sacar el mejor provecho, en el curso de las circunstancias, del ambiente, del tiempo, de los hechos y de las personas que constituyen la actualidad.

Esta adquisición de conocimientos fundamentales, esta ilación racional de ideas adquiridas, esta utilización rápida y ordenada de los principios y doctrinas anarquistas, este entrenamiento metódico en la práctica firme y perseverante de una acción constantemente libertaria, he aquí lo que yo llamo los **Deportes del militante.**

Este entrenamiento deportivo comprende sucesivamente y en el orden siguiente: El pensamiento, el escrito, la palabra y la acción.

Este encadenamiento procede de un orden de cosas tan indiscutible que resulta de un rigor que no puede sufrir una refutación seria.

Para conseguir la certidumbre es suficiente enunciar lo que sigue:

El militante anarquista debe asentar toda su propaganda sobre el fondo sólido de su doctrina y sobre la solidez de sus convicciones.

Esta propaganda reviste tres formas: el escrito, la palabra y la acción. Estas tres formas no son más que la manifestación, por la pluma, el discurso y el acto, de las ideas que posee y de los sentimientos que lo animan.

La unidad más completa debe presidir el conjunto y caracterizar la totalidad de su esfuerzo: escrito, palabra, acción deben ser la exteriorización de su pensamiento consciente, reflexionado, inquebrantable.

Sería inadmisible que hubiese desacuerdo y hasta divergencia entre su modo de pensar, de escribir, de hablar u obrar.

Así como en el Anarquismo todo se une y concuerda, es necesario que en el militante todo: pensamiento, escrito, palabra, acción, absolutamente todo se encadene y concurra a la misma meta.

El pensamiento es el punto de partida, el escrito y la palabra son los medios de transporte que hacen de vehículo al pensamiento y lo llevan directamente al punto de llegada: la acción.

Pensar es la base; accionar es la cumbre y hablar une ésta a aquella.

El escrito y la palabra son la expresión del pensamiento; el pensamiento, el escrito y la palabra tienen por resultado la acción.

No se puede traducir bajo la forma escrita u oral más que lo que ha sido previamente pensado.

Obrar es dar al pensamiento su forma viva, positiva y concreta.

La palabra, el escrito y la acción son el ropaje con que se visten las líneas del pensamiento y, en su movimiento, revela su agilidad y solidez, su fuerza y belleza.

Yo me disculpo de repetir así hasta la saciedad la misma idea. No pongo en duda las facultades comprensivas de mis lectores; mas quiero proyectar sobre esta introducción en los ejercicios deportivos del militante anarquista una luz tan clara que todos los puntos de esta entrada en materia sean abundantemente previstos.

Es deseable, o mejor dicho necesario que nuestra Doctrina, entre todas la más justa, nuestra Acción, entre todas la más eficaz y nuestro Ideal, entre todos el más humano y elevado, tengan para su difusión pensadores, escritores, oradores y hombres de acción.

Este resultado sólo puede obtenerse mediante una educación metódica y un entrenamiento racional.

Afirmo que en todo anarquista existen, en un estado potencial, un pensador, un escritor, un orador, un hombre de acción; entiendo con eso un individuo capaz de pensar fuertemente, escribir correctamente, hablar claramente y obrar enérgicamente.

Sebastián Faure.

Por la Biblioteca Internacional anarquista de Viena

UN LLAMADO A TODOS LOS ANARQUISTAS DE SUD AMERICA

En la ciudad de Viena se ha abierto al público una biblioteca anarquista, organizada y dirigida por el activo militante y escritor de nuestras cosas, Pierre Ramus.

Finalmente se ha logrado materializar la aspiración de muchos compañeros quienes veían y sentían la necesidad de tener a disposición de todos y en un solo lugar la producción del pensamiento anarquista.

Grande es la misión que se propone realizar esta institución cultural, cuyos beneficios indiscutibles han de acelerar, sin duda alguna, el advenimiento de la futura sociedad libre de toda opresión y explotación, y constituir un monumento histórico y social también después de la Revolución Anarquista.

Esta Biblioteca ya está organizada y funciona normalmente, concurriendo allí compañeros, simpatizantes y extraños que vienen a consultar y a leer nuestras obras.

El compañero Pierre Ramus deseando aumentar como es lógico, el material de lectura de esta Biblioteca, invita a los compañeros de Sud América a prestar su cooperación solidaria, remitiendo todo lo que se ha editado en los respectivos países, ya sea en forma de libros, folletos o periódicos.

Vista la utilidad de esta obra, se ha constituído en consecuencia una agrupación pro "B. I. A." que se encarga de recibir y expedir el material solicitado.

Ramón Pérez.

Rioja 1689, B. Aires.

NOTA. — Se pide la reproducción del llamado en la prensa libertaria.

DE BOLCHEVIA

Las represiones continuan

La abolición del campo de concentración de Solovietsky.

En junio del año pasado el gobierno de la república soviética (bolchevia) resolvió no mandar más a Solovietsky a los "miembros de aquellos partidos opuestos a los Soviets condenados por delitos políticos", y de trasladar a éstos a la prisión Tcheka en el continente.

Esta importante información fué publicada en la prensa de los Soviets en aquel entonces en el más escondido rincón de los diarios y en caracteres pequeñísimos, al modo que procedieron los periódicos oficiales cuando anteriormente habían anunciado el **fusilamiento de socialistas y de anarquistas** en el presidio de Solovietsky.

Es evidente que el Gobierno de "obreros y campesinos" no quiere destacar la importancia del hecho para no llamar la atención en el extranjero, debido a que las protestas aumentan diariamente de parte de los anarquistas de todo el mundo contra las masacres llevadas a cabo en el mismo Solovietsky, y que pone de manifiesto la firme resolución de activar esa protesta.

Pero los partidos anti-gubernativos no podrán ser engañados con esta "reforma". Nosotros sabemos que las prisiones de Solovietsky existen todavía, y que las torturas inhumanas para con los criminales "comunes" se practican hoy como ayer. Por lo que a los prisioneros políticos se refiere, es verdad, han sido transferidos de Solovietsky a las más horribles prisiones del Ural, Liberia y Turkestán.

Esta falsa "reforma" no debe hacer creer a los amigos de los prisioneros políticos que sus condiciones han mejorado.

En realidad, sólo un reducidísimo número de revolucionarios detenidos en Solovietsky han sido puestos en libertad condicional. Muchos han sido trasladados a varias prisiones y los demás han sido desterrados a regiones tan aisladas y maláricas del norte de Rusia y de Siberia que por sí mismo equivalen a una lenta destrucción física y moral. Numerosas cartas de los prisioneros y desterrados, que hemos recibido, atestiguan ampliamente este hecho.

El 17 de junio todos los prisioneros políticos del Campo de Solovietsky fueron transferidos al continente. (Solovietsky está en una isla al extremo norte de Rusia; como quien dice en el polo). Una parte de estos prisioneros fueron conducidos inmediatamente a Tobolk, en la Siberia occidental, donde una prisión especial les estaba preparada.

Eran en total 85 personas y entre ellos 6 conocidos socialistas de izquierda: **M Samokhvalov, I. M. Yerushimovitch. S. Panov, A. Sopov, Filotov e Ivanov.** Esta prisión de Tobolk es una vieja penitenciaría zarista; el actual régimen que en ella impera es uno de los más severos, a tal punto que los detenidos políticos permanecen aislados en celdas cerradas.

Este cambio de prisión fué seguido de una serie de episodios dolorosos, debidos al arbitrio y a la crueldad de la administración. El caso más trágico fué el de **Martsinevitch**, una joven mujer del partido socialista revolucionario de izquierda.

Habiéndose enfermado gravemente en Solovietsky, pidió ser mandada a Moscú para ser curada; pero viendo que no conseguía ser escuchada por nadie, recurrió a la huelga de hambre por dos veces, ayunando por 31 días en ambas ocasiones juntas. Y aún así su heroica protesta fué en vano. Las molestias del viaje sin término, de una a otra prisión, después del traslado de Solovietsky, fué un gran golpe para su quebrantada salud y murió en el viaje a Kem, justamente ocho meses antes del término de su condena.

El mismo fin tuvo un amigo de ella. **Miguel Lichtenbaum**, cuyas condiciones de salud exigían una operación que no era posible hacer en Solovietsky. Sus repetidos pedidos de ser trasladado a una ciudad importante para curarse, fueron sistemáticamente rechazados, con fatal resultado, como era de esperarse.

Nuevos arrestos en masa

Fuimos informados de numerosos arrestos de anarquistas ocurridos últimamente en Leningrado y en Moscú; en su mayoría jóvenes, obreros y marineros. Más de 80 de ellos han sido desterrados ya a Siberia; entre los conocidos figura el trabajador esperantista **Hoidovsky** y su mujer **Alexeieva**, en cuya casa la Tcheka secuestró manuscritos, traducciones y una máquina de escribir. Todos los detenidos han sido desterrados por 3 años.

Por el mismo tiempo ha sido desterrado el estudiante **Golubiov**, culpable de ser miembro de un grupo que tenía por objeto la educación entre sus componentes. El estudiante **Bayanov**, anarquista simpatizante, pero nunca activo en el movimiento, fué condenado a 4 años de destierro. Los anarquistas **Motchenovsky y Ney**, desde hace muchos años presos, fueron ahora sometidos a un régimen de excepcional severidad.

Después de dos años de destierro en Ust-Lysok, una mujer anarquista, llamada **Oonskaia**, ha sido condenada a "menos 30" — que comprende el destierro con prohibición de vivir en 30 de las más grandes ciudades de "bolchevia".

Su hermana, que no pertenece a ningún partido, fué arrestada en marzo y desterrada en el distrito del Ural. El anarquista **Kliumshev**, de Odesa, sin razón evidente, ha sido condenado a cinco años en un campo de concentración. Nos llegan noticias de Moscú de que el compañero esperantista **A. Levandowsky**, activo colaborador del conocido periódico esperantista "Sennaciulo", ha sido también arrestado. Se ignora la causa.

La vida en el destierro

Aunque los bolcheviques digan lo contrario, es ley de la autoridad comunista el hacer seguir a la prisión el destierro.

Esto significa que los condenados políticos no están libres al término de sus condenas, pues que son mandados en destierro a los varios puestos de Rusia europea, Siberia y Turkestán. Esta regla administrativa (sin proceso) está en uso en la Rusia comunista hoy, como lo estuvo en el tiempo del zar.

Llegados a sus "puestos" de destino, los prisioneros desterrados deben afrontar una de las más graves situaciones. El gobierno les da 6.25 rublos. Lo que está muy lejos de ser suficiente para vivir; al mismo tiempo, a la mayor parte de los desterrados políticos, no les está permitido aceptar ocupación alguna, que por otro lado es muy raro hallar en aquellos lugares.

Prácticamente, los desterrados son abandonados sin medios de subsistencia y deben depender principalmente de lo que les procuran sus amigos y parientes. La correspondencia es constantemente censurada, y es peligroso para sus amigos y camaradas rusos comunicarse por carta, y son castigados severamente si mantienen relaciones con revolucionarios del exterior. Están siempre vigilados y obligados a presentarse ante la autoridad local a horas establecidas.

—

Nosotros apelamos a todos los lectores de este periódico. Ayudad a los que sufren por sus ideales. Sus detenciones en los presidios y sus destierros es el síntoma elocuente de que el espíritu de libertad no ha muerto en Rusia.

Ayudad a estos mártires vivientes. Dirigir todo a: FRITZ KATER — Kopernikusstr 25, Berlín 034., (Alemania).

Dos perfiles heroicos del anarquismo argentino

KURT WILCKENS

El 16 de este mes cumplió el tercer aniversario del asesinato de Kurt Wilckens en la Prisión Nacional de Buenos Aires. Referirse a esta rememoración luctuosa y protestardaria del proletariado y el anarquismo argentino, con las palabras de siempre, aquellas que reeditan la inalterable condenación, el consabido cliché para la fecha fijada en nuestro calendario, es cosa que debemos conceptuar innecesaria. Mencionar una fecha histórica, hacer recordación de un hecho, llegar ante un aniversario como el que mentamos, debe tener una significación tal que rebase la liturgia de la conmemoración obligada. Kurt Wilckens, más que el compañero caído, que el vilmente asesinado por un triste y repudiable sicario, comandado e instigado por los militares argentinos empeñados en vengar por manos miserables el ajusticiamiento del masacrador Varela, es un ejemplo vivo y permanente de la acción, de ese inequívoco sentido de justicia que sensibiliza los pliegues más profundos y anónimos del pueblo. Kurt Wilckens es un perfil, un recio perfil heroico de esa innúmerable multitud de hombres oscuros que humanizan la especie. Por eso, al mencionarle, debemos hacerlo para destacar en toda su fuerza el hombre y el gesto. La ruín venganza del militarismo no nos lo matado ni borrado de nuestros corazones, porque lo apreciamos sobre todo en el significado que no logrará extinguir jamás ni la persecución ni la muerte, en el claro e insurgente significado de la revuelta individual ante la opresión, la cobardía y la complicidad colectivas. Kurt Wilckens no es tan sólo el caído, de cuya persona quede el eco de nobleza vibrando en nosotros, sinó algo más recio, más perfiladamente grabado en las almas: la vindicación, la respuesta al tirano, el puñal de Caserio o la bomba de Radowitzki.

Destaquemos esto: la persona moral de Kurt Wilckens vive toda en el resplandor de su gesto. Y por ello es que su recordación no puede estar cifrada en una dada fecha, ni debemos reducirla a una simple y periódica protesta por su trágica muerte acaecida en la cárcel, mientras dormía, a manos de un sicario, sino que constituye un motivo de insuperable ejemplarización para todos los días, por lo que fué y lo que hizo: vengó al pueblo, a dos mil fusilados de una masacre abominable, salvó a la humanidad de un tirano aborrecible, limpió de dudas, vergüenzas y zozobras el corazón de los proletarios y los anarquistas de la Argentina. Fué la aguda arista que no pudo quebrar la infamia gubernativa que magulla nuestras carnes obreras. Y esto, su nobleza, su decisión y su gesto es lo que debe reivindicar constantemente el anarquismo argentino, agitarlos como quemantes antorchas, y tomar de ellos ejemplo para la acción y la batalla.

Kurt Wilckens, como Simón Radowitzki, Funes y el más olvidado preso social, es carne de nuestra carne y sangre de nuestra sangre. Fué el compañero de callado gesto que llega a nosotros, ayudándonos en el anónimo de la propaganda revolucionaria a doblar un periódico, distribuir un manifiesto entre el pueblo, vocear la huelga o la protesta. Es el obrero que martillaba a nuestro lado en el taller, el silencioso aquel a quien dábamosle a leer la hoja rebelde y en quien ni siquiera reparábamos. Un día, cometida una gran injusticia, masacrados centenares de proletarios, cuando el dolor, la impotencia y la asfixia nos ahogan, el estallido de la dinamita y el resplandor de la bomba hablan por todos. Entonces es cuando descubrimos en Wilckens o Radowitzki el ignorado compañero de gremio o taller.

Esto queremos destacar hoy, en el tercer aniversario del asesinato de Kurt Wilckens. La fuerza de su gesto está en razón de su identidad con el anarquismo argentino. Fué un perfil, un heroico perfil de pueblo que alzó en sus abrasadas manos el dolor de todos. Esto ha sido y debe serlo constantemente para los proletarios y los anarquistas.

SIMON RADOWITZKI

De ese mismo pueblo e identificado al mismo dolor y dignidad del anarquismo argentino, surgió Simón Radowitzki. Era obrero, ignorado obrero de esta enorme urbe, al igual de Kurt Wilckens. Como él, vivió una época de cruda y brutal represión. Allá, en 1909, como once años más tarde en 1920-21, el gobierno y el militarismo desataron ciega violencia sobre los trabajadores y los rebeldes. En una y otra oportunidad, la voluntad y la fe en la acción faltó en los hombres. De entre ellos, retraídos como bajo el peso de una enorme lápida, surgió el hijo del pueblo, el ignorado. Ese fué Simón Radowitzki. Luego se conciliaron las voluntades, se unificaron las almas, se lavó la afrenta.

Han pasado 16 años. Radowitzki está en Ushuaia, la tierra maldita, clavado en el martirio. Hace dos meses dimos la voz de alarma al recibo de unas cartas del presidio. Simón había sido castigado, recluído en un frío calabozo, a pan y agua, con inminente peligro para su vida. Un solo reclamo hicimos: salvad, mitigad el martirio de Simón Radowitzki! Algunas voces se unieron a nosotros y otras se cortaron de la protesta con un silencio torpemente insolidario.

Radowitzki está grabado a fuego en el corazón, la voluntad y sentimiento del anarquismo argentino. Es un tierno perfil heroico de nuestras luchas revolucionarias. Cuando se le nombra, poniendo en alto su figura, al extraerla del dolor de Ushuaia, no es para la farsa, ni la literatura, ni las conveniencias de grupo o partido. Es, debe ser, para algo más. Cuando sabemos que le clavan en la cruz del martirio, ¿cómo no oirle, no verle, no apurar el amargor de su lenta agonía? Simón Radowitzki vive para eso: como pendón y batalla y no como remanso o disputa de su pobre carne herida. Ese es el Radowitzki que echó a andar entre el pueblo desde 1909, el que está en nuestros corazones y es un recio perfil del anarquismo argentino.

Este Radowitzki de pueblo, que es nuestro, está bajo el peso de una represión sorda y cobarde en el presidio fueguino, ordenada por el ministro de Justicia e Instrucción Pública, Antonio Sagarna. Por él hemos agitado y continuaremos agitando.

"LA ANTORCHA" EN EL NORTE

NUESTRA GIRA

Un pueblo que agoniza lentamente
La tragedia de la civilización
El pueblo, su aspecto y valor social

A medida que vamos adelantando camino en esta excursión de propaganda, iniciada en Tucumán, palpamos una hermosa realidad que nos conforta y alegra: la honda simpatía levantada en torno de la obra que realiza "La Antorcha". Sumado el esfuerzo nuestro a la actividad de los compañeros de estas provincias, el resultado no puede ser más favorable a la divulgación de las ideas. Se avanza en el seno del pueblo, se van ganando nuevos compañeros, se penetra hondamente en la doliente entraña del mundo del trabajo. Los viejos no han amainado su intransigencia y fe batalladora y los nuevos agregan a esta dignificante y eficaz labor, el contributo de sus entusiasmos de jóvenes, lo que da necesariamente bellos resultados. Así es como vemos que la actividad anarquista renace, vuelve a florecer, puja por reconquistar lo que la malquerencia y la poco edificante moral de algunos había hecho perder para la causa emancipadora.

Hay un solo deseo, aquí: el bello trabajo anarquista. Y es por eso que nos hemos ido demorando más días y contra lo que pensábamos, prolongamos en una semana nuestra gira, llegando a La Quiaca, el último poblado argentino en sus límites con Bolivia, a solicitud de los compañeros de allí.

—

De la ciudad de Jujuy al norte, la república cambia fundamentalmente de aspecto. Hasta allí, la unidad que sobre todo mantienen las líneas férreas eslabonando pueblos y ciudades, repetida también en costumbres, usos, modismos y características generales de la población, no se interrumpe. A pesar de las naturales modificaciones del clima y las variantes de los paisajes, contra la acción de la distancia, siempre nos parece que llegamos al mismo lugar cuando descendemos en una o en otra ciudad.

La Argentina, en su parte más poblada, donde está la entraña de su riqueza explotada, la agricultura, la ganadería y el resto de industria, es de una uniformidad aplastante. Se reproduce con una fidelidad asombrosa en términos generales. Recién es visible la diferencia cuando uno se aparta de los centros urbanos del norte y penetra en la intrincada región de valles, mesetas y serranías. Entonces cambia no solamente la decoración natural, el paisaje, sino también la entraña, la vida del pueblo. El cuadro cobra caracteres más sombríos, tintas más obscuras, aspectos más dolorosos. La realidad social, la honda tragedia de la explotación humana, se descubre en toda su horrible desnudez.

La vida de sus habitantes es casi primitiva. Exhibe el doloroso drama de un pueblo condenado irremisiblemente al fracaso por la acción criminal del capitalismo que avanza pretendiendo civilizar.

Toda una infinita variedad de aspectos surgen de improviso ante nosotros del fondo de los valles, escondidos tras estos altos cerros que separan las regiones. Ya es la tribu aborigen, viciada y corrompida, semidesnuda y miserable, hambrienta e ignorante, que el industrialismo de los ingenios y de las minas explota sin consideración alguna; o ya es la población pastora, semigaucha, férreamente esclavizada por la presión corruptora de los latifundistas, verdaderos señores feudales con todos sus atributos bárbaros; ya es la caravana andrajosa de los "vallistas", rudimentarios cultivadores de la tierra, condenados a las "obligaciones" — trabajo sin sueldo en la casa de los amos — que viven en las condiciones más miserables posibles, sin conocer siquiera lo que es el pan, o ya es este otro aspecto, todavía más cruel, de la corrupción popular, del estrago de los vicios fomentados de exprofeso por el arrivismo capitalista para prolongar la explotación de estas desgraciadas poblaciones.

En estos medios, donde el drama social adquiere contornos tan sombríos y dolorosos, de una realidad que no se puede ocultar ni disfrazar, sería imposible buscar en los pobladores la brava estampa de las huestes de Güemes, que todos los historiadores y patriotas sublimizan. De todo eso, si existió, queda ahora solamente un pueblo de montañeses, anémicos, viciados, sucios, ignorantes y cobardes por añadidura.

Ni sombra de héroes, ni sombra de hombres. Aquí sólo se descubre una multitud de seres enfermos e idiotas, que miran con ojos de buey cansado, sin más características que una profunda desconfianza y una infinita tristeza en el alma. Gentes que no protestan jamás y se entregan vencidos de antemano, por su ausencia de voluntad, al capricho criminal de quien les explota.

Vamos desfilando en medio de una población triste, en cuyos rostros, modales y costumbres está grabada con rastros inequívocos esa honda tragedia. Han perdido la energía, la voluntad, la fe en sí mismos y hasta la inteligencia. Son nada más que montones de carne sucia y sensual, pustulenta y hedionda. Agoniza todo un pueblo en los ingenios y en las minas, en los cotos de los valles o sobre la falda de los cerros, entre la entraña enmarañada de los inmensos boscajes o a la orilla de los ríos, en las tribus semisalvajes o en estos más que miserables poblachos, si tal nombre merece esta agrupación de ranchos pobrísimos que aquí y allá se levantan. No alumbra su existencia ni la más ligera noción de un ideal progresista ni superador. Lo que no les ha quitado el vicio se los ha hurtado la religión mezclada a los más extravagantes ritos y supersticiones.

Y es sobre esta mina que el capitalismo levanta su poderío, aumenta su riqueza, y el país asciende buscando un lugar de avanzada en el concierto de las naciones "civilizadas".

—

Rumbo a La Quiaca, a través de la línea férrea vamos descubriendo esta doliente población. Es el extraño producto del autóctono domesticado, sometido al capitalismo y al Estado, azotado por el hambre, las tareas brutales y la extensión de los vicios.

A ambos lados de la vía férrea, en esto que se llaman pueblos, sentadas en el suelo, masticando coca, contemplamos a montones de mujeres y de niños, completamente sucios, que esperan la venta de sus miserables productos, consistentes en manojos de tabaco, picantes, tomates, papas y una durísima comida, elaborada allí mismo, hedionda y repugnante, dada a precios irrisorios. Adentrándose un poco más, aparece la población masculina, medio idiota, vestida de harapos y en las mismas miserables condiciones.

A paso lento, caminan por los vericuetos de los cerros; otros, tras de sus burros cargados de leña que bajan a las poblaciones o rumbo a la casa de los señores a darla por unas insignificantes monedas. Y es el producto de semanas enteras de trabajo, que será recompensado cuando más con lo justo para un frasco de alcohol.

Pero lo más doloroso es esta población que ambula desde los ingenios a las minas y desde los valles a los cerros. Familias enteras, sin más riqueza que un montón de mantas sucias, que el capitalismo arrojará en cualquier parte, muchas veces a la intemperie, a pesar del invierno. En ocasiones los cargan en los trenes de hacienda, como verdaderas bestias, y así, hacinados, se los transporta centenares de kilómetros. El contratista, cuando mucho, les adelanta un par de pesos y ellos los invierten en frascos de alcohol puro que consumen con una avidez increíble. Es casi imposible permanecer en estos trenes por su fetidez. Al olor de cada uno de los viajeros, sus vestidos no se los sacan por meses enteros, se agrega la exhalación de sus cuerpos. En un rincón niños y mayores hacen sus necesidades y el suelo está lleno de escupitajos sanguinolentos y restos de coca y acuyico.

Es una macabra visión de miseria, de dolor, un repugnante cuadro de inconsciencia sin límites, remachada con los insultos de los demás viajeros, si van en segunda, en trenes comunes, o por el despotismo de los guardas e inspectores que no les mezquinan injurias y hasta golpes que los pobres sufren con una resignación de bestias y hasta contentos, porque van a trabajar y el trabajo significa, por lo menos, comer todos los días, aunque sea la malísima bazofia de los ingenios o de las minas.

—

En una temperatura completamente fría, a cerca de 4.000 metros sobre el nivel del mar, el tren nos deja, después de este doloroso viaje, en la última población argentina. Es un pueblo de adobe, levantado sobre una colina, que ocupa una gran extensión, como si desde arriba, a voleo, se hubieran desparramado las casas.

La naturaleza es completamente hóstil. Desde Volcán al norte, desaparece toda vegetación. Es una infinita sucesión de cerros altísimos, pero pelados, grises, en que no crece ni el pasto. Toda la construcción tiene un estilo colonial, hecha de adobe. Habitaciones altas y estrechas, de paja o rústicos tejados, con grandes patios y entradas que parecen de cuarteles.

Hay unos cuantos comercios y una cantidad de oficinas. La población está repartida, en su mayoría, entre comerciantes y empleados del Estado. Es escaso el número de obreros que puede habitar en las construcciones de estos caserones. El alquiler es aquí, relativamente, más caro que en Buenos Aires. La mayoría de las casas donde habitan los obreros no tienen ni siquiera excusados y muchísimas ni siquiera puertas. Las aberturas se cubren con unas lonas.

Sopla constantemente un viento fuerte y frío. En invierno el agua amanece completamente escarchada. Los trabajadores, hombres y mujeres, están casi todos harapientos. Los niños dan una impresión verdaderamente lastimosa. Tirados en los patios o en las calles, completamente sucios, pues poco, muy poco los limpian las madres, lloran y gritan durante todo el día. Se callan los pobrecitos, enronquecidos y hambrientos.

La mayoría de los pobres no tienen ni cama. Duermen en el suelo, sin sacarse la ropa, entre unas cuantas mantas sucias, llenas de tierra. Los que no pueden pagarse una pieza, como no hay calles delineadas, con cuatro adobes levantan una habitación reducidísima en cualquier parte, en medio de los baldíos o contra los muros. Es un "favor" de los propietarios. En ella se alojan familias de ocho y diez miembros, chicos y grandes.

El jornal que se paga a los obreros es completamente reducido. Los "albañiles" nativos, por ejemplo, ganan 1.50 o, cuando mucho, $ 2.00 diarios. Y hay que contar con que la vida es carísima. Un atado de cigarrillos bolivianos vale 0.30 y uno argentino, de 0.20, 0.35. Un kilo de pan 0.60 y el de yerba hasta 1.50. Lo único barato es el azúcar. Por eso, la mayoría de los obreros no come pan y, si lo compra, prefiere el duro, más barato que el fresco y ni fuma ni toma mate.

La comida diaria es un pedazo de carne dura, o una malísima condimentación boliviana de harina de maíz, porotos, picantes y papas. Del jornal sobra muy poco para vestido. Pero en cambio alcanza para alcohol y coca. Y con ello se satisfacen estos pobres seres.

La sífilis hace aquí verdaderos estragos. Consume a esta población su fiebre sexual, que es más un ayuntamiento de bestias enfermas que una satisfacción de deseos humanos.

La gente "civilizada" que llega aquí trae una sola misión: enriquecerse. Viene a explotar de la manera más brutal y desenfrenada. Los

CAMPOS - FABRICAS - TALLERES

A Través del Mundo Obrero

MEXICO

La propaganda por la conquista de las seis horas

En la segunda quincena del mes de Enero el movimiento de la C.G.T. sé preparó para la huelga general decretada para el mes de Febrero como propaganda en favor de las seis horas. En diversas partes del país se verificaron periódicamente mitines de propaganda en ese sentido. El 22 de Febrero en la ciudad de México comenzaron desde las nueve de la mañana a reunirse las organizaciones adherentes con estandartes en que figuraban leyendas de carácter revolucionario. A las once partió la manifestación recorriendo las calles principales de la ciudad; se pronunciaron discursos sobre la jornada de seis horas y la burguesía fué inquietada un poco, lo que se expresó de inmediato en los ataques de la prensa capitalista contra la C.G.T.

En Monterrey, la huelga declarada por el sindicato de Taponeros y similares de la fundición 2, fué rota con auxilio de la fuerza de Calles a las 36 horas y arrestados algunos camaradas que fueron puestos en libertad unos días después. Sólo el compañero Pedro Hernández continúa preso. En Durango, San Luis, Potosí, Veracruz, Guadalajara, etc., los actos transcurrieron sin incidentes.

Congreso del ramo de la alimentación

Según resolución del cuarto congreso de la C.G.T. debía celebrarse un congreso del ramo de la alimentación, que tuvo lugar en la ciudad de Veracruz del 14 al 16 de Marzo, con asistencia de 26 delegados que formaron la Federación del ramo de la alimentación con un secretariado residente en Veracruz y compuesto de tres miembros. El camarada J. C. Valadés asistió en representación de la C.G.T.

Quinto congreso de la C.G.T.

A pesar de que un referéndum designó la ciudad de Aguascalientes para la celebración del quinto congreso de la C.G.T., el secretariado resolvió convocar dicho congreso en la ciudad de México en vista de las amenazas públicas de sabotearlo y desbaratarlo en Aguascalientes por los adictos al gobierno del general Calles. Han sido invitados a concurrir con delegados a ese congreso la A.I.T. y otras organizaciones de la América central.

SUECIA

Desocupación y rompehuelgas

Para aliviar la penuria de los desocupados, el gobierno socialdemócrata de Suecia ha creado una comisión sobre la desocupación que tiene a su cargo aliviar la situación de éstos mediante lo que se llama alivio productivo a los desocupados, es decir la realización de trabajos públicos en parte con el apoyo del gobierno. Esa comisión tiene tanto en cuenta los intereses de los capitalistas y del Estado que su comportamiento dió base a quejas ruidosas y justas del proletariado. La acción más singular la llevó a cabo la comisión para los desocupados en una huelga de los mineros de Stripa (Suecia central), a donde fueron enviados simplemente desocupados en lugar de los huelguistas, amenazándoles con retirarles el socorro en caso de rehusarse a ejercer de rompehuelgas. Ese procedimiento provocó las más clamorosas protestas de todo el proletariado organizado de Suecia. La S.A.C. está a la cabeza de ese movimiento de protesta.

En ese incidente se ve cuán poco puede confiarse el proletariado a un gobierno socialdemócrata y a las instituciones de "beneficencia" y "sociales" creadas por él. Los socialdemócratas no hacer más que prestar servicios de rufianes del capitalismo.

La organización central sindicalista y el trabajo extra

A pesar de la gran desocupación se ejerce en Suecia también, por una gran parte del proletariado, trabajo extra. El comité nacional de la S.A.C. estudió el asunto y se dirigió en un manifiesto a los trabajadores organizados de Suecia para la paralización de las horas extras, con el propósito de facilitar el decrecimiento de los desocupados. Se lee en ese manifiesto que en algunas industrias se reconocen efectivamente las ocho horas, pero que son hechas ilusorias por el sistema de las horas extras. Una estadística hecha en 836 establecimientos demuestra que en 534 de ellos se trabajan horas extras. En esos establecimientos hay un total de 83.233 obreros ocupados, y de ellos 47.575, es decir el 57 por ciento, trabajan horas extras, en total 2.242.857 horas. Eso equivale por término medio a 56 horas extras por cada obrero al año. En base a esas cifras se prueba que la desocupación podría ser contenida si fuese suspendido todo trabajo extra aparte de la jornada de ocho horas. Claro está, completamente la desocupación no puede suprimirse más que cuando desaparezca el orden social capitalista.

Eso es el contenido esencial del manifiesto, que, si fuese escuchado, llevaría a una fortificación del movimiento obrero y a una elevación de la conciencia de clase.

EN PAISES BALCANICOS

El movimiento sindical

La Internacional de Amsterdam organizó para los días 9 y 10 de Abril de este año una conferencia sindical balcánica. De los informes oficiales se deduce que se tuvo en cuenta de antemano el efecto exterior. La conferencia sesionó en Sofía, la capital de Bulgaria, uno de los Estados más reaccionarios del presente. Centenares de trabajadores y de elementos radicales fueron asesinados por un poder policial y gubernamental embrutecido. Millares fueron encerrados en las cárceles o expulsados al extranjero. Sobre muchos pesa aún la sentencia de muerte, cuya ejecución hay que temer de día en día.

Y en este tiempo que todas las organizaciones obreras y revolucionarias de Bulgaria están prohibidas, puede sesionar tranquilamente la conferencia sindical de la Internacional de Amsterdam en Sofía. Esto es característico de lo poco que temen los gobiernos reaccionarios a los amsterdamianos.

El desarrollo de la conferencia nos confirma enteramente esa afirmación. Aunque la Internacional de Amsterdam estuvo representada por un gran número de sus personalidades dirigentes y, además de los sindicatos de Bulgaria, concurrieron representaciones de Yugoeslavia, Rumania, Grecia y Hungría, no se levantó una voz que exigiera la liberación de los presos y el permiso para el regreso de los trabajadores revolucionarios expulsados. Ni una palabra de protesta se oyó ni contra las violencias en Bulgaria ni contra las crueldades infligidas a los campesinos de Besarabia. Se podría, a juzgar por la conferencia, recibir casi la impresión que no impera reacción alguna en los Balcanes, y sin embargo hace allí terribles estragos.

Sabemos que en Bulgaria, además de los sindicatos adheridos a la Internacional de Amsterdam, existen sindicatos independientes que no están bajo la soberanía del partido comunista. Esos sindicatos independientes de Bulgaria son mucho más fuertes que los amsterdamianos. Esos sindicatos enviaron una delegación a la conferencia, declarando que no podían adherirse a la Internacional de Amsterdam, porque ésta se había comprometido fuertemente. También en Rumania hay sindicatos independientes que exigieron que a los jefes sindicales se les debía prohibir la actividad en el terreno político. Esa exigencia es de naturaleza sindicalista. Encontramos, pues, en esos países con organización sindical proporcionalmente débil el comienzo de las ideas sindicalistas. Pero no sólo en Bulgaria y en Rumania parece que el sindicalismo moderno no es una cosa desconocida, también en Yugoeslavia existe. Eso se deduce de una declaración de la delegación yugoeslava, en donde se lee: "que una unificación general de las partes desmenuzadas del proletariado con nosotros no es posible más que después de una liberación completa de la teoría y la práctica del anarquismo sindicalista y del bolchevismo".

Nosotros, al contrario, estamos convencidos que la unificación del movimiento obrero en los Balcanes, como en todas partes, sólo será posible por el anarquismo sindicalista, pues él lleva al movimiento sindical la misión de actuar en la lucha sindical por mejores condiciones de trabajo, por mayores salarios y más corta jornada, etc., lo mismo que en la lucha social por la liberación del proletariado del yugo del capitalismo y del Estado. La lucha de los partidos políticos por la conquista de los sindicatos cesará cuando los partidos hayan desaparecido. Y esto no se realizará si los sindicatos mismos no actúan en sentido revolucionario la lucha del presente y la lucha por el porvenir.

La conferencia sindical de los Balcanes ha llevado a una fogosidad momentánea y a un entusiasmo pasajero en favor de la tendencia amsterdamiana. Existen sin duda fuerzas que quieren llevar el movimiento obrero de esos países más y más por la vía reformista. Pero no puede ocultarse que justamente las ideas del sindicalismo tienen profundas simpatías en el proletariado. Cultivar ese terreno, esa deberá ser la misión de la A.I.T.

Informaciones extractadas del boletín de la A.I.T. correspondiente a la primera quincena de Marzo.

---

empleados oficiales amparan el pillaje, la truhanería arrivista de todos estos logreros y están siempre dispuestos a ir contra el pueblo que, envilecido, viciado y vencido, no tiene ojos para reparar en su miserable esclavitud.

El límite argentino-boliviano da una honda nota de tragedia y martirio. Pero nadie quiere verlo ni decirlo. Sería una vergüenza para el argentinismo confesar esta inaudita barbarie realizada en nombre del progreso.

La gente que visita La Quiaca sólo ve la vida burguesa y el rico venero que a la explotación capitalista ofrece esta tierra que comienza a "civilizarse".

Pero el pueblo, su dolor, nadie lo descubre. Cuando más, como ahora, con ocasión de las fiestas patrias, lo llaman noble y bravo. Pero es un noble sin alma y un bravo sin garras ni dientes. Lo ha postrado su dolor, su derrota, el triunfo del arrivismo amparado en la ley, la patria y el progreso.

M. Anderson Pacheco.

HUELGA EN "CRITICA"

El personal gráfico del diario "Crítica" se ha declarado en huelga por incumplimiento del pliego de condiciones.

A poco de declarado el boicot a ese diario, por los anarquistas y algunos gremios, ese personal planteó un movimiento por mejoras, aprovechando dicha circunstancia que venía a debilitar la resistencia de la empresa. Interesada esta en aparecer públicamente como que acepta de grado las reivindicaciones obreras, y presionada por el boicot reciente, sobre cuyas proyecciones no podía conjeturar, cedió a la reclamación de sus obreros, al primer día de huelga, explotando en sus columnas ese hecho como una prueba de su obrerismo. Pero ni el personal gráfico, ni los camaleones, que aprovecharon el *triunfo* para hacer alarde de una fementida fuerza sindical, se acordaron para nada del boicot declarado, por obra del cual, precisamente, se les hizo el campo orégano. Volivieron triunfantes los huelguistas al trabajo, mientras el boicot sin condiciones continuaba.

Ahora, pasados unos cuantos meses, la empresa de Crítica, que cree haberse librado de la acción del boicot, provoca el nuevo conflicto no cumpliendo el pliego de condiciones, y el personal, al plantear el conflicto, quisiera empalmar la presión del boicot a la de su huelga para triunfar nuevamente y volver al trabajo.

Todo lo que tienda a perjudicar a "Crítica" nos alegra, pero no así, caso de ocurrir, la solución del conflicto y la vuelta al trabajo. Nuestro boicot, el que hemos planteado contra "Crítica" los anarquistas y algunos gremios, es un boicot sin pliego de condiciones, a muerte. Y ni la expulsión de los carneros, ni la del rompe-huelgas Apolinario Barrera,— cuyo impropio calificativo de anarquista rechazamos por ofensivo para nosotros que los somos, — podrán determinar el levantamiento del boicot, que sólo acabará con la desaparición de "Crítica".

Com. Pro Presos Sociales

EL PROCESO AL CANILLITA JUAN CARLOS PAEZ

Como recordarán los compañeros, el canillita Paez ,en unión de Antonio Vázquez, también canillita, en ocasión del asesinato de Raúl Pintos por los esbirros de "Crítica" y la declaración del boicot a este diario por parte de los gremios y los anarquistas, se hicieron solidarios con los demás trabajadores y con entusiasmo coadyudaban a que el boicot se hiciera efectivo, propagándolo en todas las formas a su alcance.

Mientras los dos compañeros mencionados iban fijando los cartelones murales, anunciadores del boicot decretado contra el diario chantagista y policial por el proletariado consciente, fueron atropellados a balazos por las patotas armadas de "Crítica" y luego, como una burla, encarcelados por la policía, la que los acusó de ser los autores de los disparos.

Procesados los dos compañeros, con la sola acusación policial, por cuanto ni siquiera los que formaban la patota los acusan, el fiscal acaba de expedirse pidiendo para Paez la pena de año y medio de prisión.

En este pedido bárbaro del fiscal, bárbaro porque no hay nadie que diga haber visto a Paez hacer los disparos de que se le acusa, ni se le ha encontrado armas en el momento de ser detenido, ni nadie lo sindica como posible autor, no ha de estar ajena la Dirección de "Crítica", la que quiere así, por intermedio de la policía, intimidar a los bravos canillitas que se han puesto frente a ella.

Si la Dirección de "Crítica" piensa así hacer fracasar la acción de los trabajadores, está equivocada, pues cuando más se persigue a los obreros, mayor será su acción en la lucha.

Esperemos, pues, alerta, el fallo del Juez.

ASAMBLEA GENERAL DE DELEGADOS

Cumpliéndose a fines del corriente mes un año de administración de la actual Comisión Administrativa del Comité, llámase a reunión general de delegados de gremios, agrupaciones, etc., para el sábado 26 del cte., a las 20, en Loria 1194, con el objeto de proceder a su completa renovación.

Se ruega a los delegados que concurran vengan dispuestos a aceptar cargos en el caso que fueren designados para ellos, pues es preciso que en esa reunión quede definitivamente designada la nueva C. A., dado que algunos de los miembros de la actual y cuyo período vence a fines del corriente mes, no desean permanecer en la misma más que hasta la fecha indicada.

La Comisión.

Desde La Habana

La fiesta de Mayo-Anhelo y esperanza El mismo disco-Viejas aguas por viejos cauces-Tambien nosotros.

Paró todo el mundo. Durante veinticuatro horas, la ciudad no tuvo ni tranvías ni autos. Los talleres, las fábricas y casi todos los comercios permanecieron cerrados. Sólo los cafés, las barras y las fondas, continuaron su acostumbrado ajetreo. Era la Fiesta del Trabajo; y aun los que nunca trabajan, pensaron en que debían divertirse. No es el Primero de Mayo fiesta nacional; pero como si lo fuera: los burgueses admiten el paro como la cosa más natural del mundo; los obreros se creen obligados a guardarle.

Beligerancia de parte de los primeros, afirmación subconsciente de personalidad colectiva de parte de los segundos. Por sobre los diversos aspectos que pueda presentar su celebración, el Primero de Mayo consagra la incorporación del trabajo entre los más altos valores morales humanos.

Las formas de solemnización son quizás lo de menos; a veces resultan ridículas, contraproducentes, casi siempre rutinarias. Lo importante es la vibración universal de ese momento, en que los hombres todos (también los que odian o temen cualquiera transformación bienhechora), perciben (terror en unos, anhelo y esperanza en otros) como el paso unido de ingentes muchedumbres, marchando, por sobre el haz de la tierra, las manos cogidas, los ojos fijos en un sol nuevo.

Eclosión radiosa; lumbrarada de un volcán pugnante por romper el techo de rocas que le aprisiona... es bella, pero fugaz y engañadora. Su lava, fundida hasta la volatilización, ilumina sólo un instante: no quema.

Los actos conmemoradores, ¿qué valor tienen?... Los mismos del año pasado, los mismos del otro año. Paradas, manifestaciones, mitines, veladas. Donde podía esperarse alguna nota nueva, ninguna no escuchada ya sonó: en el mitin del Nuevo Frontón, organizado por la Federación Obrera de la Habana, comunistas, sindicalistas y anarquistas, repitieron el disco puesto bajo la aguja desde la terminación de la guerra.

Levantada la compuerta del entusiasmo (tan sincero como primitivo) las viejas aguas de la elocuencia se desbordaron por los viejos cauces del entusiasmo, del obrerismo, del simplicismo mesiánico. A las orillas del torrente, se alzaban las agrietadas laderas del clasismo.

Fiesta de los Trabajadores, no Fiesta del Trabajo; eso fuí allí como en todas partes, el Primero de Mayo.

Los leninistas, bajo el símbolo de la hoz y el martillo, cantaron las glorias de Rusia, la "roja liberadora"; los sindicalistas exaltaron el poder obrero, y los nuestros, repitieron, poco más o menos, lo dicho por los sindicalistas.

Bien está en los primeros su canto a la tiranía bolchevique, meta de sus aspiraciones dictatoriales; pase en los segundos la visión exclusivista, dogmática del gran problema; pero... en los anarquistas?... ¿Por qué no denunciar, valientemente, el fracaso de los tópicos manidos, la inutilidad redentora de las grandes asociaciones ayunas de ideal o adornadas por lemas altisonantes vivientes sólo en el pendón? Por qué no decir muy alto, cómo la huelga, el boycot, tantas armas otro tiempo eficaces, se han tornado punto menos que inservibles en las duras batallas por la libertad?... ¿O es que también para nosotros estas verdades resultan sorprendentes?

"Unios y seréis fuertes"... ¿No vale más: "libertad vuestra conciencia y seréis invencibles"?

Jorge Gallart.

Habana, Mayo 1926.

Notas y Comunicados de la Vida Anarquista

Toda la correspondencia relacionada con la agrupación "Los Inadaptables", de Córdoba, debe ser dirigida al compañero Francisco Nieva, calle Mariano Moreno 365, Córdoba, F.C. Central Argentino.

La correspondencia con el periódico "Adelante", de Tucumán, debe ser dirigida a nombre de Ernesto Joy, Boulevard Mitre 322. Valores y giros a nombre de Antonio Avellaneda, Piedras 846.

Toda correspondencia con la S. Trabajadores del Campo y Biblioteca Cultural de Balcarce, debe ser dirigida en lo sucesivo a la siguiente dirección: calles 16 y 21, Balcarce, Ferro carril Sud.

Los componentes de la agrupación "Cultura Libertaria", de Remedios Escalada, comunican a los compañeros de la región su constitución y el deseo de mantener correspondencia con entidades afines. Entre otras cosas, se encargará de la distribución de todo material de propaganda que llegue hasta ellos, entre los obreros de la localidad. Toda correspondencia a V. Yavoski, calle Emilio Mitre 326, R. Escalada, F.C.Sud.

Los compañeros de Chaves solicitan el envío de material de propaganda para su distribución en las zonas apartadas de toda agitación. Con ello creen establecer un eficaz vehículo de convencimiento y proselitismo. Los envios deben ser dirigidos o solicitados a Anacleto Avila, Chabás F.C.Central Argentino.

Por "La Antorcha Diario"

Gran velada teatral y conferencia en Avellaneda

A total beneficio del cotidiano la Biblioteca "Justicia y Libertad" de Avellaneda organiza una importante velada teatral y conferencia en el salón teatro Israelita, Arenales 132, Avellaneda.

El cuadro "Melpómene" llevará a escena un seleccionado programa teatral y un compañero de "La Antorcha" dará una conferencia. Ya están en venta las localidades en Rioja 1689 o en el local de la Biblioteca, todas las noches, Vicente López 790. En el próximo número daremos el programa.

ADMINISTRATIVAS

Cantidades recibidas

José Ortega, J. Daract, subsc. . . 2.50
S. Ferrari, S. Francisco, subsc. . 2.40
Comité pro "La Antorcha", Tucumán, saldo beneficio una velada . . . . 23.—
R. Villacorta, Concepción, paq. . 6.25
A. Meyer, Fortín Inca, subsc. . . 2.40
T. Fernández, Tandil, subsc. . . 2.—
Oscedet, Tandil, don. y subsc. . . 2.—
G. Pereyra, íd, subsc. . . . . . 4.—
R. Cedrón, íd, don. . . . . . . 2.—
C. E. S. "Voluntad", 25 de Mayo, foll. 8.25
R. Ovalle, D. Vélez, don. . . . 3.—
A. Lis, Berisso, subsc. . . . . . 2.—
D. Tarabini, Ensenada, subsc. . 2.—
J. Cuneo, La Plata, paq. . . . 7.—
J. Ortiz, Ensenada, don. . . . 4.—
Papaleo, La Plata, subsc. . . . 3.—
G. Ojuez, íd, subsc. . . . . . 10.—
F. Tomás, R. de Escalada, sub. 1.20
D. Vaccaro, Tolosa, subsc. . . 1.20
A. Mastrovido, La Plata, subs. 1.20
Leonardi, Bánfield, subsc. . . 1.20
L. G., Lanús, subsc. 1.20
J. Porfidio, Varela, subsc. . . 1.20
E. Cuomo, R. de Escalada, sub. 1.20
A. Fricerri, Avellaneda, subsc. 1.50
D. Larrosa, San Martín, subsc. 15.—
Agr. "Los Inadaptables", Córdoba, don. . . . . 10.—
J. Galiá, Pergamino, don. . . 5.—
Ismael Malacalza, íd, subsc. . 5.—
Izquierdo, íd, subsc. 3.80
Santiago Carloto, id. subsc. . . 1.20
M. Dahvach, íd, subsc. . . . . 2.—
C. pro "La Antorcha", Rosario, subsc. cobradas: H. Hernández 1; J. Salvador 1.20; N. Pariente 1; I. Llanes 1; Ortuzar 2; J. Acero 2; J. García 1.60; J. Aventín 2; E. Pirovano 1.60; A. Meneses 1.20; J. Rocaforte 1.90; Bazán 2; P. Scarbaggio 1.50; N. Dallera 2; P. Maraver 3; J. Menacho 2; Faustino Romero 3; y por ejempl. vendido $ 10. — Total . . . . 40.—
Justo B. López, Campana, paq. 8.65
de una lista extraviada, a su cargo . . . . 6.—
Quintian, Avellaneda, a cta. de una lista . . . . 10.—
Antonio Bigo, Casteux, subsc. y don. . . . . 15.—
V. de la Fuente, B. Blanca, paq. . . . . 5.—
donaciones: suya 3; María Fernández 1; Manuel Rosas 2; F. Escandell 2; y Román Baldua 5 . . . . 13.—
por subsc. de P. Carballo. 1.20
Luis Martínez, R. de Escalada, subsc. 1.20
por lista No. 637 . . . . . 6.45
F. García, Ciudad, don. . . . 1.—
Mauro, íd, don. . . . . 5.—
J. Sobrino, íd, libros de Ant. 10.—
Franco Noble, id. subsc. . . . 5.—
S. Marinoff, íd, subsc. 1.50
T. Roura, íd, subsc. 1.20
D. Resquiú, íd, subsc. 1.20
P. de los Palotes, id., don. . . 2.50
Pérez, íd, don. . . . . 1.—
Carlos, id., subsc. 1.20
Gruppo Cetrarese, íd, lista de subsc. No. 638 . . . . . . 7.—
Antonicho, íd, don. . . . . . . 1.—
Cardoso, íd, don. . . . . 1.—
F. Montero, id, don. . . . . . 1.—
E. Lippi, íd, subsc. 1.20
En Administración: libros . . 13.60
Números sueltos 0.90
Steiner, íd, donación . . . . . 5.—

Comité pro presos sociales

V. García, Ciudad, 1; Joaquín Galia, Pergamino, 5; I. Malacalza, íd., 2.50; Izquierdo, íd, 2.50.

C. pro Sacco y Vanzetti

V. García, Ciudad, 1; Rogelio López, Avellaneda, 0.50; E. Lippi, Ciudad, 1.

PARA VARIOS

Ideas

Oscedet, Tandil, 2; R. Cedrón, íd, 1.20; J. Galia, íd, 2; I. Malacalza, íd, 2.50; Izquierdo, íd, 2.50; Tomás Meda, Timote, 0.80.

Pampa Libre

J. Galia, Pergamino, 2.

"Brazo y Cerebro"

J. Galia, Pergamino, 2.

"Culmine"

V. de la Fuente, B. Blanca, 6.

El Comité de Presos Provincial de Santa Fé comunica, a fin de evitar contratiempos, que toda lista o remisión de cantidades, debe ser dirigida exclusivamente a nombre del tesorero, Juan Menacho, calle Mendoza No. 2557, Rosario, F. C. Central argentino.

Se desea saber el paradero del compañero Joaquín Barbazán San Martín. Lo busca su sobrino Atilano Pérez Barbazán. Dirigirse al Comité Pro-Presos Sociales, Rioja 1689.